

## **“LO ESENCIAL ES INVISIBLE A LOS OJOS”**

(El Principito de Antoine de Saint-Exupéry). Este hermoso principio, estimado lector, tiene variadas interpretaciones cuando ingresamos en nuestra abrumadora realidad. El Sociólogo Jacques Sapir, de la “Ecole Des Hautes Études en Sciences Sociales de París, en su libro “Economistas contra Democracia” (desenmascarando a los falsos expertos en economía, que al final son buenos muchachos engrosando sus economías a costa de los que menos tienen y poseen), nos deleita con estos conceptos “... desposeer al poder político, y en particular al poder político democrático, de la soberanía en el campo de la política económica ...” es el objetivo de estos “buenos muchachos”. Así, cuando nos encontramos con las tremendas facturas de los servicios públicos (luz, gas, en un primer acercamiento al tema) no estamos frente a si las mismas son baratas o caras. Lo esencial es el costo y la ganancia del Área Energética. Pero al hilar mas fino nos encontramos con el fondo de la cuestión y concretamente se llama REPSOL S.A. (no Repsol YPF). Desposeer lentamente a todo el aparato del Estado Nacional del poder de decisión en el Área Estratégica de la Energía nos da como resultado que esta empresa nos diga cuanto de nuestros ingresos lo tenemos que colocar a su favor para engrosar sus ganancias y distribución a sus socios. Vea estimado lector que dicha empresa distribuyo entre sus accionistas la friolera de 2.000 millones de pesos, conforme lo establece sus balances 2007/2008 y que representa toda ganancia desde nuestros bolsillos a dichos accionistas. Es de recordar que se vendió la estatal YPF a Repsol SA por papeles devaluados y sin ingresos concretos a las arcas del Estado. Así en esta semana nuestro estado reconoció que el valor en boca de pozo del gas se cotizará al 2010 en u\$s 2,60, sin audiencia pública, para beneficio de las petroleras y a costa de los aumentos del gas que todos pagamos en sumas astrofísicas y sin audiencia pública (ejemplo un trabajador, un jubilado, una familia tipo –calefón, estufa, cocina- pagan entre \$ 300 a \$ 600 promedio por bimestre). La economía practicada para mayores ganancias, no para estructuras de costos, y al solo efecto para mantener un sistema que solo beneficia la fuga de capitales y la persistencia de perdida de soberanía política y económica con el avasallamiento de nuestras leyes, nuestra Carta Magna y por fin la democracia misma. Los políticos ausentes. Día a día se viene transformando este tema en una amplia transferencia de las migajas que le quedaba a los ciudadanos a las empresas que beneficiadas con las privatizaciones de la década del 90, hoy pretenden continuar con las ganancias obscenas en un sistema que vulnera el propio Estado de Derecho. Pero estimado lector, en esta semana, también escuchamos vivas a procesos militares y ha economistas de dichos procesos, enancados en proyectos de ganancia por la ganancia olvidando el fondo de la cuestión. Paradójico cuando el “The New York Time” y otros medios influyentes del Norteamérica, vaticinan el fin de la globalización por los males y fracasos que ha significado para el mundo (una nota en tal sentido apareció en el numero que acompaña el diario Clarín del Sábado 01/08/09). El Viernes 31/7/09, ADDUC, DEUCO y UNIÓN DE USUARIOS, acompañaron amparos en Neuquén (donde viajamos), iniciados por el Defensor del Pueblo, en Mar del Plata, y en otras localidades, aparte de las que se iniciarán, en contra de los aumentos del gas. En todos los casos los usuarios (que somos todos) manifestaron la agravante influencia de estos aumentos en sus magros ingresos, remarcando un alto grado de movilización. Subleva aún mas las presuntas excepciones que estableció el ENARGAS como recomendación y que se promocionan como dadivas, cuando no se cumple con el derecho constitucional de participación de los usuarios en la modificación indiscriminada de los contratos con los mismos y a favor de garantizar las ganancias de las empresas de servicios públicos. Bien es recordar, la genial frase escrita por W. Shakespeare, en “Hamlet”, dicha por Marcelo en el acto I, escena 4: “Algo huele a podrido en el reino de Dinamarca”. Estimado lector participe, haga llegar a las asociaciones las facturas de gas y luz, ejerza sus derechos, no olvide de nosotros depende que el futuro sea de nuestros hijos y no de unos pocos.-

**Dr. Osvaldo Héctor Bassano**

[www.adduc.org.ar](http://www.adduc.org.ar)